

Perpleja

Dora Cuéllar

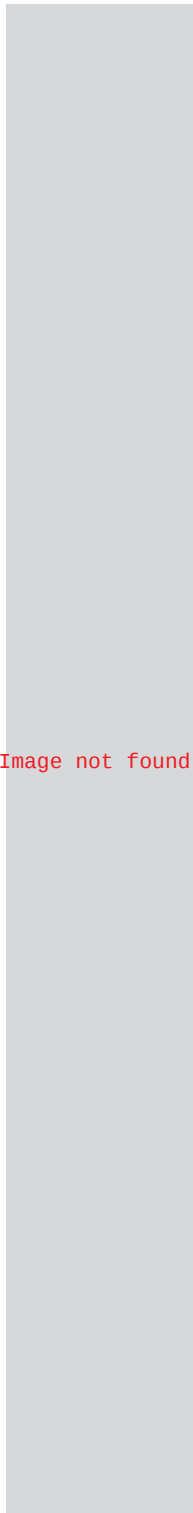


Image not found.

Capítulo 1

" Incluyendo lo que tienes contigo puede destruirte más de una vez "

Entre tantos ruidos por mi ventana alcanzó a escuchar que mis padres han llegado a casa, haciendo un sin fin de irritantes risas y una plática que no tiene sentido entre tantas quejas del trabajo, de nuevo me siento bien porqué llegaron demasiado tarde, ya estoy por recostarme y no tengo que entablar una conversación con ellos, para mí eso significa más que un alivio, si tan solo pudieran evitarse el tocar mi puerta, para tan solo saber que me encuentro en casa, por supuesto yo también me preocuparía si todos los días llegó a casa y mi hija ya esta dormida, en ocasiones llegó a creer que si no viviéramos en la misma casa quizá todo funcionaria mejor ellos por su lado y yo por el mío. Recuerdo como mi padre llegaba algunos días mas temprano para poder llevarme a cenar o ayudarme con mi tarea; pero estoy hablando de tantos años atrás que ya no sé diferenciar muy bien esa sensación de felicidad al pasar tiempo juntos. Duele mucho voltear al pasado aun cuando sabes que el daño que te ocasiona, porque vale la pena un poco porque verte a ti misma unos segundos con esa alegría que te rodea y ver a las personas que amas cerca de ti Mi teléfono tiene un nuevo mensaje, ¿Quién es a esta hora? Es necesario que exista alguien más que no me pueda dejar dormir.

¿Hola?—Dayana. Necesito hablar contigo sobre lo que sucedió esta tarde, en verdad lo siento—Susan. No hay nada de que debas preocuparte, me siento mucho mejor créeme, pero por ahora estoy muy cansada, quizá mañana te busqué después de mi segunda clase, descansa chao—Dayana.

Me recosté en la cama, sin poner atención en todo el desorden que había arriba de ella, sentí como mi cuerpo solo se dejó caer sin necesidad de preocuparse por ello y en pocos minutos mis ojos comenzaron a cerrarse que sin recordar la hora me quedé dormida, claro, eso no es tan raro en mí, no es que sea una chica perezosa, pero este último año de clases di por hecho que el dormir es el mejor suspenso que puedo poner en mi vida, como si fuera la única oportunidad de dejar la rutina y solo relajarme, dejar atrás preocupaciones, basta con ser una chica empeñada en ser buena en la escuela solo para conseguir una beca y que me alejen de ellos dos, es mucho pedir. Por la mañana me levanté de golpe se me había hecho tarde me quedé dormida tres horas de más salí de mi habitación vuelta loca apenas y tome mi bolso y carpeta, en cuanto baje tan acelerada las escaleras, escuché la puerta de la habitación de mis padres, me quedé paralizada ¿escuché bien? La puerta de mis padres se había cerrado nada discretamente, lo que pensé fue en asomarme a ver por la ventana si estaban los autos de mis padres y solo el de mi madre no estaba, entonces ¿papá esta en casa? ¿Por qué? Se supone que él es tan puntual, en eso escuché como se caían montones de cosas, subí tan

deprisa y al abrir la puerta lo más rápido que alcance a observar en la habitación fue su cuerpo en el suelo, como si hubiera caído y no sabía ¿porqué? Corrí hacia el y me acerqué a gritarle tratar de levantarlo y de saber que ocurría, busque mi teléfono y llame a una ambulancia tan pronto pude en cuanto me dijeron que venían en camino, arroje el teléfono y me acerqué a el, al escuchar su pecho mientras lo abrazaba tan fuerte, mis lágrimas no se detenían ni un segundo y mi pecho estaba tan acelerado que no resistía el hecho de que estuviera sucediendo esto.

Al subir la mirada un poco y buscar una conclusión a todo, debajo de la cama vi un pequeño frasco, eran demasiadas pastillas las que faltaban y abajo de el aún se veían otras tantas. Me quedé sorprendida y me levanté tan rápido y salí corriendo de la habitación lo deje caer de mis brazos y baje a la puerta necesitaba aire apenas podía respirar, ¿cómo pudo hacerlo?.

Dentro de mi solo sentía dolor, un dolor que empezaba a sentir en tan poco tiempo me dolía más que el que cualquier otro que haya sentido, el remordimiento no dejaba de gritarme una y otra vez, no lo pude evitar y volví a la casa corriendo, azotando la puerta, subiendo las escaleras como quizá nunca las volvería a subir dándome de toques con algunos escalones pero al llegar a su cuarto mi piel se erizó por completo, me detuve como si todo mi cuerpo reaccionara al mismo tiempo, el sujeto que había dejado en el suelo era mi padre y ya no estaba.

En el suelo no estaban los medicamentos por todos lados, el cuarto de mis padres estaba impecable, incluso la cama tendida. Escuche sonar mi celular desde la sala, fui abajo para buscar mi bolso y de nuevo tenía que ser ella, me preguntaba ¿Por qué siempre interrumpía en malos momentos teniendo tanta acertación en el tiempo que no la necesitaba?

Que sucede Susan—Dayana. ¿Dónde estás? Creí que llegarías temprano y que podríamos vernos antes de la tercera clase—Susan. Voy en camino me quede dormida, te veo saliendo de clases, chao—Dayana.

Cuando estaba cerrando mi casa con llave, detrás del espejo de la puerta vi unas luces rojas, la ambulancia estaba allí. Disculpe señorita solicito ayuda—Paramédico. No, no quizá se confundieron—Dayana. Gracias señorita, que tenga buen día—Paramédico.

Me subí al coche, ajuste mi retrovisor y sujete mi cinturón, me dirigí a la preparatoria, ya era suficiente tarde para tomarme mi tiempo, no pensé en llamar a mis padres no era necesario, solo creerían que trato de quitarles tiempo.

Durante clase, estaba observando como el maestro de arte era tan bueno para describir el amor por su carrera, la verdad que ah su edad solo desearía hacer algo mejor de mi vida que estar con un monton de chicos

que el 15 por ciento quizá este poniéndome atención, que vida tan buena a su perspectiva creo que no aspiro a más. Me pregunto que aspiraban mis padres, a pesar de tener buenas carreras y que por cierto consumieron el tiempo de su vida en ellas, habrá algo que aun deseén hacer?.

Dayana—Profesor Mersan. ¿Si?—Dayana. Podrías entregarme tu ensayo del libro que solicite esta semana—Profesor Mersan.

Me dirigí al frente para entregárselo, lo tenía listo una semana antes pero me gusta demorar para tener en secreto cuanto me gustaba su clase. Al terminar las clases Susan me asusto al salir de clase, ya estaba esperándome con ansias, me abrazo fuerte aun que mis brazos no respondieron a los suyos. Tenía tantas ganas de verte, debo contarte todo lo que me sucedió en casa de mis tíos en Alaska, encontré a un chico que esta super lindo, no creerás pero se mudara a la ciudad pronto, mi madre le recomendo a sus padres vivir aquí para estudiar la carrera que el eligió—Susan. ¿Que es lo que quiere estudiar? pregunte como si en verdad tuviera cabeza para chicos—Dayana. Pues le gustaría estudiar arquitectura para mi que sera buenísimo, es muy lindo Dayana además me invito a salir este sábado cuando llegue a la ciudad, estaba pensando en que podríamos salir, puedo invitar a Chris para ir los cuatro a comer en Preortusty's me encanta ese restaurante, te va encantar no acepto un no!—Susan. Si, el sábado mis padres irán a un curso de trabajo en Houston, supongo que estar en casa no es buena idea—Dayana. Pasare por ti a las ocho—Susan.

Capítulo 2

"Preocuparme por herir sentimientos podría causarme menos problemas"

Desde que mi madre dejo de acompañarme a comprar mi ropa, no eh comprado nada que pudiera utilizar para salir con Susan la verdad no es que este emocionada, es solo que Susan tiene esa habilidad de siempre insinuar que lleva lo mejor puesto, lo que tengo en mi armario no son más que jeans y blusas holgadas, cualquiera creería que es la habitación de mi hermano, no soy mucho de usar accesorios en el cabello, mucho menos arreglarlo con tenazas pero tengo planeado arruinar el plan de Susan y su cita doble, estoy segura de que cuando vea que no es la única que le atrae al chico dejara de invitarme a sus estúpidas citas para impresionarlo o solo burlarse de mí, impresionantemente conservo a Susan como mi mejor de amiga pero no es que no me agrade pero este año se le ah subido demasiado la popularidad y no la soporto.

Por suerte ahorre dinero para el regalo de mi madre, aun faltan meses para su cumple años así que puedo usarlo, me comprare ropa tan femenina que Susan dudara de su gusto por la ropa. Al llegar a la tienda en la que me llevaba mi madre una de las empleadas se acerco a mi, diciéndome que la ropa para los amantes del negro estaba en el primer piso del centro comercial, a lo que le respondí si lo sé siempre compre mi ropa ahí, me gustaría probarme esto junto con esto?—Dayana. Al escuchar que era talla dos pareció verme distinto como si tomara sentido lo que estaba sucediendo. Me escogió la ropa indicada ayudándome a escoger unos conjuntos que no deberían faltarme en el armario aun que creo que ella se emociono mas que yo con el cambio de estilo como si fuera un concurso de modas. Al terminar las compras estaba súper agotada decidí sentarme en la banca frente a la tienda y vi a lo lejos a Susan, en cuanto la vi observe que llevaba bolsas de amontones seguramente para sorprender al chico todos los días. Por ultimo me dirigí al salón a arreglar mi cabello, sinceramente vaya que si me costo el cambio en mi cabello, al final no se veía tan mal.

Llegando a casa mi madre estaba en la sala con su computadora al parecer aun tenía trabajo pendiente del día. ¿Donde estabas Dayana?—Mamá. Necesitaba comprar unas cosas que me hacían falta, si aun estas ocupada será mejor que vaya preparando la cena?—Dayana. Si hija es buena idea probablemente termine un poco tarde con esto, ¿Podrías ayudarme con la cena mi amor?, en el congelador hay pollo podrías prepararlo en salsa con pasta.

Cocinar se me da con facilidad por lo que mi madre prefiere que cocina en ocasiones o casi seguido, me detuve un momento por qué escuche el auto de mi padre estacionarse, me apresure a abrirle la puerta y lo vi con tanta alegría que lo abraze fuerte y el solo me decía Dayana mi portafolio lo

estas apretando en el traigo unos papel que no puedo maltratar hija?—Papá con voz un poco amargosa. Lo siento papá ya esta lista la cena por si quieres acompañarnos a mamá y yo al cenar.

Será otro momento Dayana vengo de una reunión y eh comido con mis compañeros?—Papá. Toda la sensación de alegría parecía escapárseme y no la detenía, me dolió sentir ese rechazo acá mi invitación, solo le dije que no había problema cuando en realidad mi apetito había desaparecido. Termine de lavar los platos y mi madre apenas y probó la pasta realmente estaba molesta por haber cocinado cuando claramente nadie tenia ganas de sentarse conmigo a comer en la mesa. Subí a mi habitación para dormir, ya no aguantaría ni un momento mas despierta, ya era demasiado tarde y apenas había terminado de recoger la cocina, en cuanto me recosté observe el techo y me quede pensando en lo que Susan me dijo del chico y sus escalas de chicos guapos, a veces se equivocan posiblemente para ella sea lindo y a la mera hora decida irme pensando ¿Perdí mi tiempo para esto? de igual forma Susan se avergonzaría y yo le diría hacen linda pareja, quizá así deje de molestarme con el tema del chico lindo de sus vacaciones aburridas.

Capítulo 3

"Mis expectativas con los chicos son las mismas a las que tengo de realizar un artículo científico"

Por las mañanas me gusta ir a ducharme y relajarme con agua tibia me ayuda a pensar los planes que tendré durante el día, por suerte hoy regresaría a casa temprano, a no ser por Susan que decidió mandarme un mensaje a mi celular en la madrugada avisándome que la cita con el chico se pospuso para la siguiente semana, a mi parecer el chico tiene mejores cosas que hacer que salir con Susan, ahora tendré que ir a la preparatoria con mi cabello distinto sin poder ignorar las miradas que atraerá, no me gusta llamar mucho la atención pero quería opacar a mi amiga de igual forma lo hare cuando me vean con ella, incluso ella dejara de invitarme a la cita y así me ahorrare tener que ir.

Tengo buenas razones para que Susan no me agrade y no soy yo la que la odia sin sentido, es una historia algo larga pero en la clase de la Prof. Rosa hay mucho tiempo para recordarla...

Susan y yo fuimos grandes amigas desde hace años ella siempre era muy positiva y yo era algo menos optimista que ella pero sin duda con ella me sentía una gran chica, para mi familia siempre fui alguien que no valía la pena, incluso para mi padre me metía en tantos deportes a como fuera lugar para saber si en algo sobre salía desde mi niñez hasta el inicio de la preparatoria practique natación, softbol, tenis, futbol, atletismo, gimnasia, ballet a pesar de no destacar en ninguna de ellas me gustaba mucho nadar, no porque mi padre fuera buenísimo en ese deporte y fuese su favorito, es que a pesar de no ganar la estatal, me gustaba la forma en la que dentro del agua solo podías escucharte a ti misma, a nadie más ni siquiera tener que verlos para mi eso era lo mejor, llegue a competir hasta tres horas diarias incluso los sábados y me encantaba la sensación de estar dentro del agua, ahí ni siquiera el sudor puedes sentir, mientras que para mi madre no era de gran ayuda en casa todo lo que le ayudaba no era suficiente siempre había más y más por hacer y déjenme decirles que me la pasaba horas intentando ayudarle en todo cuando en realidad nunca era ni la mitad de lo que faltaba por hacer. Cuando Susan la conocí en natación fue mi primera amiga que eh conservado y que ah durado mas de seis meses, con quien eh compartido más que cualquier persona que podría decir que conoce mis gustos y lo que no suele parecerme pero todo eso se volvió algo odioso, se preguntaran ¿Por qué? los padres de Susan llegaron a conocerse con mis padres y salían a todos lados por la noche y nos dejaban en casa, nos quedábamos dormidas viendo películas de terror porque a Susan le asustaban y yo le enseñaba que eran totalmente divertidas cuando veía su cara muerta de miedo, una noche Susan se asusto tanto con la serie de IT que salio corriendo de la habitación gritando que me odiaba que estaba cansada de mi y que se iría

sin importar si aun no llegaban sus padres, tomo sus cosas y salio de la puerta abierta y yo solo la vi irse, aun lo recuerdo bien, era diciembre y hacía tanto frío que no quería salir pero Susan era muy orgullosa seria difícil convencerla de que regresara a ver la televisión conmigo y no podía perderme el final de la serie así que cerré la puerta, Susan se fue y no se que tan lejos llego pero empezó a llover a la hora de haberse ido y yo quería que volviera, me preocupe tanto que no llegue a reconciliar el sueño por la mañana me desperté y baje a desayunar me serví mi cereal y me senté en la mesa en cuanto tocaron la puerta mamá abrió, era sábado mamá entraba tarde a la oficina así que por suerte estaba en casa, eran los padres de Susan muy tristes y preocupados por Susan al parecer no llego a casa, yo era tan solo una niña y no imagine que no fuera a llegar, pero ahora que siempre lo recuerdo, me enoja no haberla detenido pero ella es muy terca y solo me dejo, por la tarde encontraron a Susan en la carretera tirada en la orilla del pavimento, al parecer se tropezó y su cabeza golpeo, cuando fui a verla al hospital ella les contó su versión de los hechos a sus padres y a los míos y terminaron culpándome a mi y los padres de Susan discutieron con los míos y me hicieron disculparse con ella y yo me acerque y me disculpe con ella porque en realidad no quería perder a mi amiga por una serie, ella pareció perdonarme pero desde ahí hasta ahora actualmente siento que intenta todo el tiempo dejarme en ridículo y humillarme, ah aprendido a manejarme tan bien desde la secundaria y hasta hace poco me di cuenta de todo lo que hace contra mi, ella se quedo con el chico que yo tanto había estado intentando llamar su atención eso me hizo abrir mis ojos y no pienso dejarlo así.

Capítulo 4

"Si dependiera de mis amistades probablemente viviría en la ruina"

Este fin de semana mi madre y yo cocinaríamos para el cumpleaños de una de sus amigas, quiere prepararle su famosa tarta de piña, es una de mis favoritas por cierto y no suele hacerla tan seguido, esta vez tiene ganas de impresionarla en la oficina a lo que yo se mi madre y ella son amigas desde que inicio en esa empresa, aun que su mejor amiga es su asistente pienso que es una gran amistad que rara vez se podría establecer en el trabajo.

¿Dayanna?, podrías concentrarte en lo que haces!, acabas de poner más de una taza de azúcar. Pareciera que todo el tiempo te la vives en las nubes—Mamá. —¿Disculpa pero creí que te gustaría dulce la tarta?—Dayanna. —Berenice tiene azúcar, el doctor le recomendó no comer nada de pastelillos, quiero que en su cumpleaños pueda comer una rebanada por lo menos y pareciera que querré matarla de azúcar Dayanna—Mamá.

Deje la taza de azúcar sobre la barra, le dije a mamá que tenia que pasar con Susan por una de mis libretas que le deje en clase para que terminara de pasar apuntes. Tome mi suéter y salí de mi casa y fui a ver a Susan. Llegando a su casa su mamá me abrió —Hola, buen día Sra. Maddie, ¿Susan aun esta en casa?—Dayanna. —Hola, acaba de recogerla un chico con quien empezó a salir, llegara a más tardar a las 8, ¿gustas dejarle un recado Dayanna?—Sra. Maddie. —No, no se preocupe le mandare un mensaje a su teléfono, gracias!—Dayanna.

Así que Susan salio con el nuevo chico, no me aviso si saldríamos los cuatro, no es que quisiera salir con Chris pero tenia razón con respecto a Susan es una envidiosa. Ahora que sale con este nuevo chico empezara a presumirlo cada que pueda. Deje de verla en clases, ya no me llamaba ni respondía mis mensajes, cada que la veía en la preparatoria, estaba con el, se la pasaban risa y risa, en ocasiones me pregunte de que se podrían reír tanto, incluso pasaba a mi lado y solo me veía con desprecio, como si estuviera estorbando su visión o si apenas se acordara de mi.

Capítulo 5

"Mis ánimos son como las nubes durante el día en movimiento constante esperando el atardecer para ocultarse"

Nunca eh sido fan de las personas que pueden hablarte cuando necesitan de ti, cuando recuerdan que tu estas para ellos y que te dirán que si a cualquier hora, al menos en eso se basaba mi amistad con Susan o se basaba, supongo que era hora de dejar de frecuentarnos tanto, para mi era un fastidio y para ella yo solo era un objeto multiusos sin embargo ella tiene mas amigas, sabrá que hacer sin mi, la gente cree tenerlo todo hasta que lo pierde, pero la soledad no puede resultar tan mala o ¿si? para mi ella era como mi hermana, a pesar de siempre odiarnos creí que estaríamos juntas hasta el final.

Son casi las dos de la tarde, no fui a clases durante la semana, no soporto al novio de Susan, podría golpearle la cabeza del coraje de llegar y quitarme a mi amiga lo cual lo vuelve aun mas grave. Intento pensar en lo que Susan puede pensar de mi, en las expectativas que tendrá sobre nuestra amistad, probablemente para ella pudo haberle afectado el que yo la dejara fuera de casa esa noche o quizá no lo recuerde tanto a como yo lo recuerdo, pensando solo en lo negativo o positivo a decir verdad no soy la mejor para ser su amiga, no sera complicado no contar con ella, en realidad nunca estuvo para mi.

Al llegar mi padre, me pregunto si mi madre aun no llegaba de la oficina, por lo que le dije que había llamado para decirme que le avisara sobre su reunión en casa del inspector, mi padre hizo un gesto de indiferencia pensando que posiblemente estuviera creyendome muy poco, pero en cierta forma tiene razón muchas de las cosas que les respondo no son lo que en realidad ellos terminan por creer. De nuevo subí a mi habitación y encendí mi computadora y me puse a buscar en la galeria de fotos "Mi familia" y encontré muchísimas donde Susan siempre estaba conmigo, al quedarme observando la foto con un poco de sentimiento, pude distinguir algo que quizás me hubiera llevado tiempo pero al fondo de cada foto veía algo extraño, como si detrás de mi padre una pequeña mancha sobresaliera de su cintura, puede que en algunas papá apareciera en distintos angulos pero de igual forma sus hombros aparecian borrosos como si llegara a querer taparlo en la foto. Recorde que tenía un programa editor de fotos que use para una presentacion en clase de dibujo y decidí usarlo para acercar la imagen y no se distorsionara, en cuanto agregue acercamiento en ese punto de la foto, me levante tan rápido de la silla y estaba tan asustada que empece a llorar, lo que tenía en mi pantalla no era una mancha ni un mal efecto de la foto era una pequeña mano en su brazo de un niño.

Capítulo 6

"Sin embargo sigues callada otra vez, como siempre, cada vez más disgustada y más expresiva con la mirada"

Salgo temprano por la mañana y sigo pensando en lo que vi por la noche, que me dejo asustada aun que se que todo debe tener una razón, lo primero que se me vino a la mente fue que podría ser un ser que esta en pena en mi familia pero en ese caso seria un familiar, así que salí a tomar el autobús para San Luis Potosí a visitar a mi hermano Carlos que esta por terminar la universidad, allá esta gran parte de la familia de mi madre, actualmente vive con mi abuela, se fue cuando yo era una niña, siempre tuve la idea de que mis padres no lo querían o era muy desordenado, para que lo mandaran tantos años allá fue muy extraño y duro para mi. Mis padres no visitan a mi familia materna, desde que tengo memoria solo eh visto a mi abuela una sola vez y en verdad la recuerdo de una forma extraña e incompleta porque con los años recuerdo muy poco. Al llegar tome un taxi el señor parecía algo extraño durante el camino me dio un poco de inseguridad al estar fuera de la casa de mi abuela según la dirección de una de las cartas que mamá guardo supe que era ahí, me baje y en cuanto le pague se marchó. Ya estaba oscureciendo el viaje fue largo y cansado, así que mi opción era quedarme ahí en caso de que no me dieran hospedaje buscaría un hotel, estaba muy nerviosa sentí frío de inmediato y en mi cabeza armaba un sin fin de formas de saludar después de años sin verlos y que probablemente no me reconocerían, toque el timbre y la luz del frente en la entrada se encendió y vi que alguien se acerco a abrirme. ¿Buenas noches, en que puedo servirle?—Mi abuela Nancy. Hola, mi nombre es Dayanna, ¿me recuerdas? vengo a visitarlos unos días, ¿puedo pasar?—Dayanna. Mi abuela se quedo viéndome de pies a cabeza buscando tantos detalles en mi que ella no había notado, me sujeto de los hombro y me acerco a ella dándome un fuerte abrazo pregúntame ¿como llegaste hasta acá mi pequeña Danana?. Dayanna abuela, ese es mi nombre ¿no lo recuerdas?—Dayanna. Hay hija por supuesto que lo recuerdo pero cuando eras de este tamaño tu me decías que tu nombre era Danana apenas y hablabas corazón—Abuela. Me invito a entrar, su casa estaba super ordenada y acomodada de pies a cabeza como si se hubiera tomado el tiempo en hacerlo con detalle, le pregunte por Carlos pero solo me miro con cinismo y evadió mi pregunta como si realmente no estuviera en sus prioridades, me dio una mala intuición como si ella no supiera nada de el, además conozco a Carlos y mamá peleaba con el porque siempre ah sido desordenado y deja platos por doquier, seguí platicando con ella pero hablar con ella sentía que perdía el tiempo, no hablaba nada más que de su gato y lo que hizo de comer ayer, así que le pregunte donde estaba el baño, que en todo el viaje me había aguantado. Sube arriba hija en la tercer puerta a tu derecha—Mi abuela. En lo que yo subía ella se dirigía a ala cocina y al subir cheque las habitaciones y Carlos no estaba alojado en ninguna de ellas, pareciera que

solo eran para visitas, estaba tan preocupada por el que decidí salirme tan rápido de la ultima habitación que checaba cuando vi algo extraño, la puerta tenia un hoyo en la esquina derecha como si la hubiesen pateado.

Capítulo 7

"Tus ojos no ven lo que no quieren creer"

Baje tan rápido como pude, estaba asustada porque mi hermano no estaba en la casa y la única razón es porque se haya ido de casa o estaría en algún psiquiatra y le pregunte a mi abuela gritando ¿Dónde está Carlos? ¿Porque no me has dicho que se fue de casa?, ¿Que te sucede abuela?, Dayanna es una historia muy larga debemos hablar más tranquilas hija—Mi abuela. No, no estoy dispuesta a quedarme un minuto más en esta casa hablaré con mi madre para que deje de mandarte dinero para Carlos, nos mentiste Carlos tiene tiempo sin estar contigo. Dayanna el solo se fue tenía muchos problemas con sus amigos además se intoxicaba el solo, no había noche que no durmiera mortificada, lo encerré para que dejara de meterse drogas pero solo la pateo y se abrió, no eh vuelto a saber de el, estoy tan asustada como tu, pero ya son tres años que no eh llegado a verlo—Mi abuela. Sentí como mi corazón estaba sintiendo tanto dolor, lo había perdido, la única oportunidad que tuve de buscarlo y no lo encontré, todo era culpa mía desde que mamá lo mando a vivir a otra ciudad y yo no me despedí de el incluso jamás creí sentirme tan vacía sin mi hermano, fui dura con el pero jamás quise serlo, no quise herir sus sentimientos diciéndole que seríamos la familia perfecta, porque sin el la casa se volvió un tormento y lo necesitaba más que nunca a el, no tenía dinero para regresar a casa y por supuesto mi abuela no era mi opción, tome mis cosas y solo salí por la entrada, no quería saber de ella, nunca conviví lo suficiente para necesitarla.

Capítulo 8

"Fijamos nuestro destino incluyendo los obstaculos sin saber como enfrentarlos"

No había forma alguna para encontrar a mi hermano, y solo pensaba que ir a buscarlo me costaría mas de la cuenta, no había tanto dinero en mi bolsillo como para quedarme mas días en esta ciudad, mientras pensaba donde dormir me senté en una bardita pequeña de un parque, en ese momento mi teléfono empezó a sonar al sacarlo de mi bolso observe que papá me estaba tratando de localizar, ya tenia 34 llamadas de el, solo llevaba 12 horas fuera de casa, no era para tanto. No tome la llamada y me levante y camine por unas horas en la ciudad me sentía con un dolor plúrimo, sin remedio.

Me quede dormida recargada en un árbol, decidí ahorrarme el dinero de un motel, por la mañana me dirigí al aeropuerto, mi hora de salida sería a las 8 am, cuando me toco pagar mi boleto abrí mi bolso y el dinero ya no estaba. Dormir en el parque salio mucho más caro que pagar un motel, cancele el boleto y asustada salí del aeropuerto. Camine por algunas horas, empece a sentir hambre y no había tomado agua, ya no aguantaba unas calles más me senté un momento en un árbol con una sombra enorme y el viento estaba buenísimo, me recosté y me quede observando las casas que estaban a mi alrededor llegaban a ser muy bonitas se notaba que eran más de lo que algún día yo llegaría obtener. Una familia salio de la casa que se encontraba a la otra esquina y subió al auto, el hombre que conducía era mi hermano. ¿Como es que el vive ahí? Sentí tanto coraje porque había estado preocupada por el horas y horas para que el estuviera tan cómodo sin llamar a casa, ni escribirme a mi que soy su hermana menor, porque había llegado a aislarse tanto de nosotros, estaba consciente de que mis padres eran insoportables pero hacer una vida sin tu familia me parece egolatra y algo lamentable. Me acerque a la casa y lo espere hasta que estuviera de vuelta, regresaron muy tarde con algunas compras espere que todos entraran menos el y me acerque, lo vi y se veía distinto nada a lo que yo recordara y dirigió su vista hacia mi y me pregunto ¿Dayanna? ¿Cuanto tiempo llevas esperándome?, No debiste venir— Carlos. ¿Realmente te sorprende? Que pueda venir a buscarte aun cuando deje de importarte—Dayanna. No entenderías nada—Carlos. Si me hubieras llamado o escrito quizá lo haya hecho, ¿Donde estuviste? ¿Porque te escondiste? ¿Que sucedió en casa de mi abuela? Llegue hasta acá y no porque haya indagado en algún lugar donde vives, llegue aquí por pura casualidad, llevo días aquí porque tenia la esperanza de verte y llevarte de regreso conmigo pero al parecer tu vida ya esta hecha aquí—Dayanna. ¿Quieres pasar a la casa?, necesito hablar contigo—Carlos. ¡Por supuesto que no! ¡No conozco a tu familia y no me uniré a ellos! Tu así lo decidiste y no pienso cambiarlo. ¡Solo te exigo que me digas que sucedió en casa de mi abuela!—Dayanna. Sube al auto, hay

algunas cosas que debo contarte—Carlos. Nos dirigimos a un sitio bastante lejos, al parecer era su sitio favorito donde solo veías la ciudad de un extremo y que había muchísima tranquilidad. Dayanna, cuando mamá dio a luz se dio cuenta que tendría gemelos, a los que mamá y papá llamaron Carlos y Brayan, crecimos juntos, nos vestimos igual incluso compartimos nuestro dormitorio, como sabes mamá y papá siempre se han dedicado mucho a su trabajo y nos dejaba a cargo de una niñera, ella nos llevaba a comer, al cine etc... Pero Brayan era demasiado travieso, entonces nana nos llevo a comprar unas galletas gigantes y yo perseguí a Brayan porque el llevaba la galleta mas grande que la mía pero se fue demasiado rápido y lejos, lo perdí de vista y me di cuenta que ya no estaba, lo buscamos por todos lados y cuando le conté lo sucedido a mamá ella me culpo a mi. Buscaron a Brayan por dos años día y noche, mamá se dio por vencida, cayo en depresión, llego a enfermarse y papá se dedico a cuidarla, mis padres ya no hablaban conmigo, despidieron a nana y ella les rogó por quedarse conmigo, pero mis padres decían que ella también tenia la culpa, jamas volví a verla, se empeñaban en tratarme mal, en no hablar conmigo, me dejaban en casa solo y encerrado en mi habitación, me volví muy antisocial, la mayoría de mi infancia termino cuando rayan desapareció, no había ninguna noche que no deseara que lo encontraran había dado lo que fuera por haberlo alcanzado, incluso tenia muchas veces el mismo sueño en el que lo alcanzaba y regresaba con nana a casa comiendo galletas, paso un tiempo y decidieron tenerte, pero para ese entonces yo era un desastre a un cuando me emocione porque llegaras sentía un gran dolor porque no llegaste a conocer a Brayan, aun así mis padres me trataron con indiferencia y nunca me dejaron a cargo de ti, me alejaban de ti, me decían que no podía jugar contigo, lo que yo pase fue lo peor por ello mismo era demasiado problemático porque ellos no me apoyaban en nada. me mandaron a casa de mi abuela cuando ya no podían hacer nada por mi, cuando ya no querían verme, decidieron solo olvidarme, jamas le mandaron dinero a mi abuela, pero claramente ¿que haría que mi abuela pudiera aceptarme en casa y justificar porque me dejaban a su cargo? Le dijeron que me drogaba y que debía quedarme aquí para cambiar, mi abuela desconfiaba de mi en todo y era demasiado sobre protectora, además ella me odiaba por recordarle a Brayan, decía que era lamentable mi vida a como la vivía, que seguro Brayan seria distinto, decidí irme de su casa para que no gastara en mi y mucho menos causarle enojos, aparte me encerraba como mis padres. Cuando deje la casa conseguí un trabajo y soy buenísimo en ello, trabajo en el periódico y las acciones son mías, soy el dueño del periódico de esta ciudad. termine mi carrera con mi primer empleo, logre muchas cosas siendo yo mismo sin necesidad de nadie de parte de mi familia, espero que ahora entiendas el porque nunca llame, por supuesto que quería verte, pero temía que tu no quisieras verme, que te llenaran la cabeza de tantas cosas que nunca hice, de mentiras.

Capítulo 9

"Las mentiras son el camino más fácil y más peligroso cuando se trata de sacar a luz la verdad"

Mientras escuchaba a Carlos explicándome todo, no solo lo veía fijamente, no podía imaginarme a una persona aguantar tanto silencio por tantos años, tanto que tener que expresar y que nadie pudiese intentar escucharte, pero sabía que de igual forma no había justificación de sus acciones, todo lo que yo necesitaba era crecer con mi hermano, me explicaba a mi misma tienes un hermano que sigue desaparecido y estabas tan preocupada por Carlos que solo no sabías de el hace horas, puedes imaginarte ahora saber que tu otro hermano lleva desaparecido años, mi animo estaba por los suelos, Brayan a quien no conocí seria mucho más difícil de encontrar, tenia tanto miedo porqué todo lo que me había confesado Carlos debí saberlo desde antes, por supuesto que lo hubiera apoyado contra mis padres, pero quizá es como debía suceder todo, si no como acabaría el aquí. Me levante y le dije que siempre me acordaría de el, pero debía regresar a casa, me llevo al aeropuerto compro mi boleto me dio su teléfono y me dijo que no dejara de comunicarme, aun que sinceramente, no soy buena con eso de llamar a las personas para estar al pendiente de ellas, igual tome su teléfono no quería parecer tan dura con el.

Capítulo 10

"Me cuesta mucho creer en las personas, sus palabras son como pequeñas escaleras como objetivo a su conveniencia"

Realmente creo que si tienes problemas para pensar debes subir a un auto o avión que te lleve horas dentro de el, así estarás sometido a pensar, el problema de ello es que mi cabeza no me ha dejado dormir ni tan solo unos minutos y por lo general a estas horas todos los pasajeros están dormidos. Llegando a la ciudad, mis padres estaban esperándome no me sorprendió mucho de su parte pero sí de mi hermano para llamarles. ¡Por Dios Dayanna nos preocupamos tanto por ti! —Papá. Deje que tomaran mis cosas y subí al auto, al llegar a mi casa me sentí más tranquila y mi habitación por el momento era lo que necesitaba. Dayanna descansa un poco, tu padre y yo queremos hablar contigo en la cena—Mamá. Si por supuesto solo denme unas horas estoy exhausta.

Estaba tan decidida cuando salí de casa que no regresaría pero todo había tomado un giro inesperado, estaba tan decepcionada de que mi hermano no necesitara mi ayuda. Sentía tanto dolor por no poder saber nada de mi hermano desaparecido, tenía una desesperación enorme porque todas las ideas que llegaban a mi cabeza sobre el no tenían sentido. Claramente temía saber de él, de una persona desconocida que planteas en tu cabeza con ciertas características de inmediato tratando de conectarlas con tu parentesco familiar. ¡Pero que demonios hago! La única razón por la que mis padres trataran tan mal a mis hermanos, es porque ellos ¡No son sus padres!. Cuando baje mi madre se había quedado totalmente dormida en la sala, pensé en despertarla para hablar con ella del viaje pero no era necesario, empecé a sentirme hambrienta y me dirigí a la cocina y me hice un sandwich con mantequilla de cacahuete, me senté en el sillito que está justo en frente de ella para que cuando despertara no quedara en mí que no pudimos conversar, mientras me terminaba mi sandwich de dos bocados, pude darme cuenta que sucedía algo extraño que normalmente siempre vivo quejándome de ello, mamá no roncaba. Deje el sandwich por un lado me acerque a ella y ¡No respiraba!, le grite a papá varias veces pero nadie bajaba, ¡Demonios papá porque tardas tanto! No quería soltar a mamá, ¿Mamá? ¡Mamá! No quiero dejarte mamá, ahorita vuelvo te lo prometo, subí las escaleras y papá no estaba, por la ventana de su habitación pude ver que papá acaba de llegar, baje en cuanto antes estaba tan asustada y salí corriendo de la casa al auto ¡Papá!. ¿Que sucede Dayanna? ¿Donde está tu madre?—Papá. Al entrar a la sala papá soltó las bolsas del mercado cuando vio a mamá que aun cuando le gritaba no respondía pude sentir en la mirada de mi padre que a pesar de ser una persona muy fría y que nunca había visto perder el control, en llanto gritaba el nombre de mi madre y no dejaba de abrazarla.

Y ahí estaba ella sentada, ahora podía verlo, ahora podía sentirlo, mi madre se había ido y me dejó, me dejó con las ganas de escuchar su voz y poder saber lo que sucedió, ya no era una opción, ya no había forma de seguir buscando una respuesta, perdí a mi madre y una parte de mí. Sabes que esa persona es valiosa cuando de pronto sientes un vacío lleno de llanto y desesperación, ¿Dónde está la otra parte? ¿Porque se ah ido? ¿Porque no se ah quedado mas tiempo? El dolor es prepotente, no tiene cinismo, es egoísta, no sabe la hora, cuando y donde, porque todos somos presa de él y si crees que tendrá compasión de ti, te acabara.

Capítulo 11